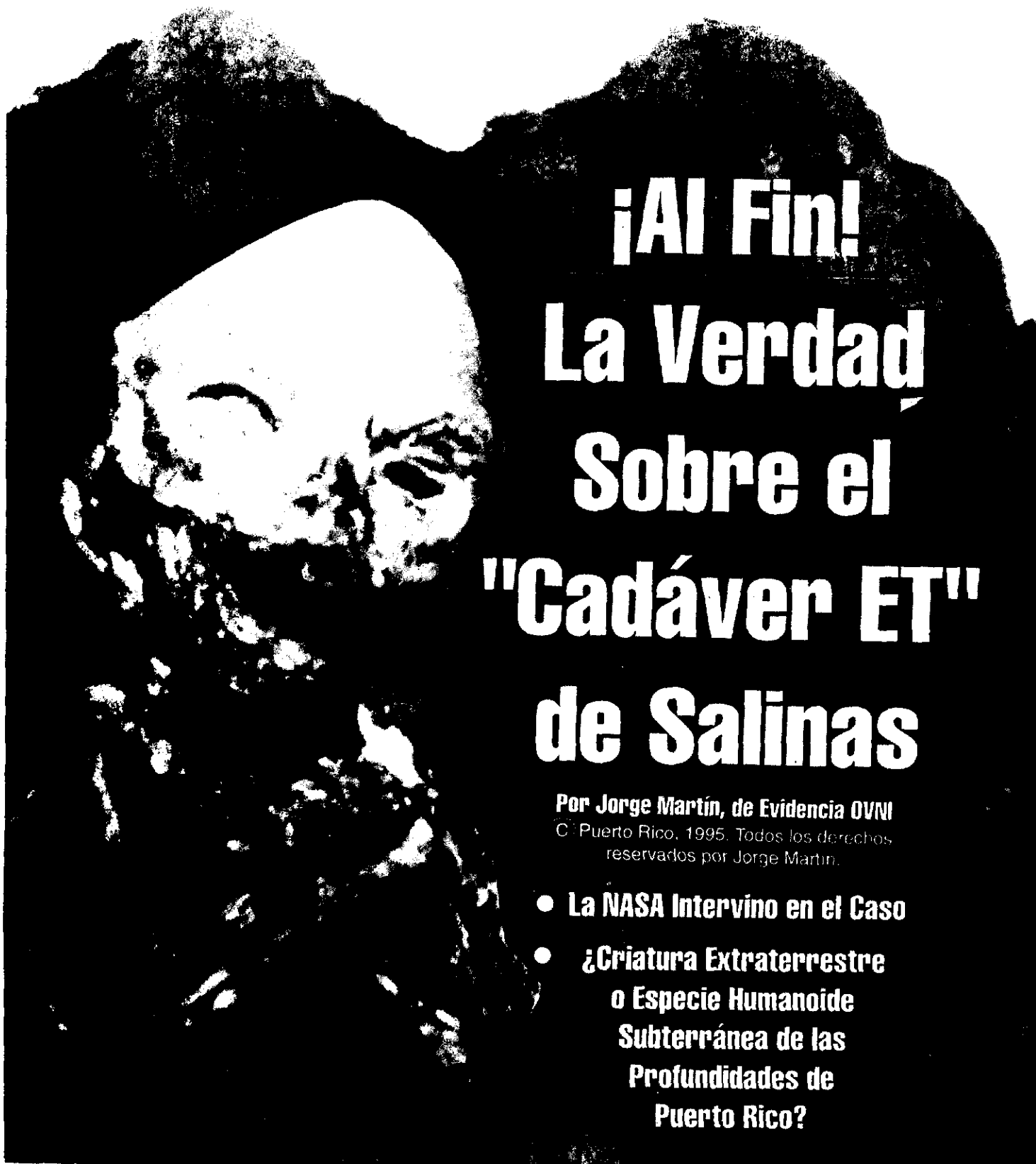


HUMANOIDES



**¿Qué Misterio se Oculta en las
Profundidades de las "Tetas de Cayey"?**



**¡Al Fin!
La Verdad
Sobre el
"Cadáver ET"
de Salinas**

Por Jorge Martín, de Evidencia OVNI
C: Puerto Rico, 1995. Todos los derechos
reservados por Jorge Martín.

- **La NASA Intervino en el Caso**
- **¿Criatura Extraterrestre
o Especie Humanoide
Subterránea de las
Profundidades de
Puerto Rico?**

En el año 1981, durante una conversación con unos jóvenes de Salinas, Pablo Mateo y José Rivera [nombres verdaderos], sobre incidentes OVNI que habían ocurrido para entonces en la región sur de la isla, estos me mostraron una interesante fotografía en blanco y negro donde se veía al mencionado cuerpo, pero en el envase. Según ellos era el cadáver de un extraterrestre que un joven había matado en un monte detrás de la base Campamento Santiago, en Salinas, entre los años 1979-1980.

Según la historia de lo alegadamente ocurrido, el joven, durante un paseo por un alto cerro, se encontró con varios hombrécitos que trataron de agarrarle y este, asustado, agarró un madero tirado en el suelo y golpeó con fuerza a uno de ellos, destrozándole el cráneo. Acto seguido, al huir los otros hombrécillos, el joven se llevó el cuerpecito y huyó de puntitas. Ya en su casa le había metido en un envase con alcohol y después lo llevó a un conocido suyo, quien lo puso en un envase con formalina para prevenir su descomposición.

Pablo y José me regalaron la fotografía y visitamos entonces a un individuo que, aseguraban ellos, tenía en su poder el cadáver conservado. Fuimos a un barrio en el sector Las 80s, de Salinas, y el individuo respaldó la historia, pero negó tener en su poder el cadáver.

No hubo forma de ver el cuerpo del "extraterrestre" y ante ello desconfié. En aquel momento, lo confieso, pensé que podría tratarse del cadáver de un monito Tití o incluso de un feto humano producto de un aborto, por eso dejé a un lado el asunto hasta hace unos dos años, cuando vi las nuevas fotografías.

Tras investigar diferentes pistas e informaciones, di con el fotógrafo que había tomado la serie de unas 25 fotografías. Este era el señor Rafael Baerga, hombre de negocios de Salinas, residente ahora en el área metropolitana, en San Juan. Contando además con su número telefónico le contactamos e indicé que sí, que recordaba el caso y que él tenía unas 22 o más fotografías del "hombrécito" o "extraterrestre" muerto en Salinas.

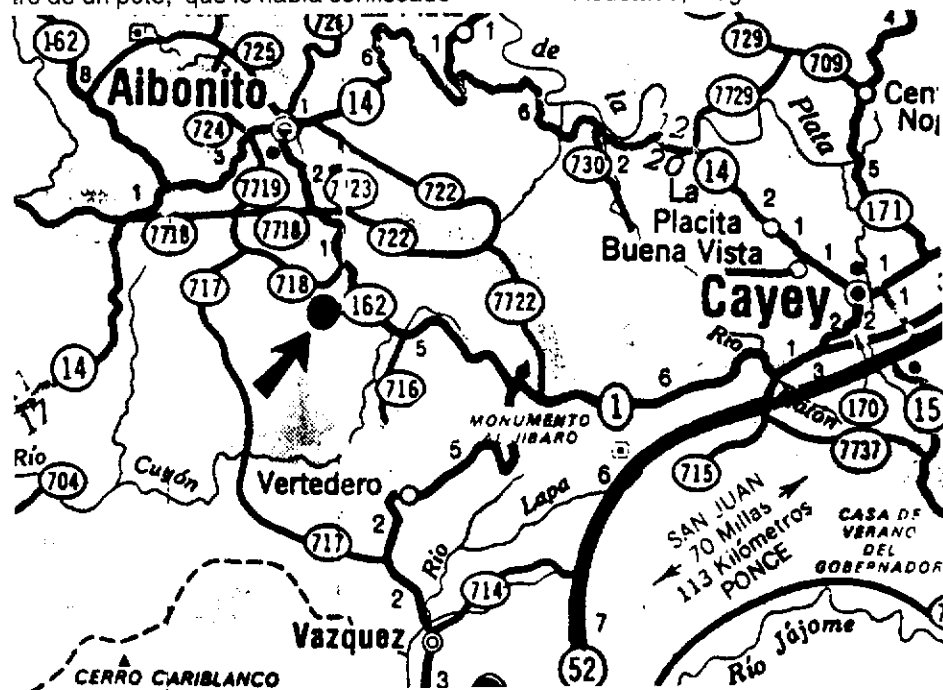
Le visitamos en su casa y reveló que el incidente de la muerte del "hombrécito" era cierto y que supo del asunto allá por el año 1979 ó 1980 por medio de una dama empleada suya entonces, la

Sra. Ada Zayas.

Según él, Ada había comentado a sus compañeras de trabajo en el negocio de Baerga, que su esposo, el oficial de policía en Salinas, Oswaldo Santiago, tenía en su poder el cuerpo de un hombrécito extraterrestre muerto y dentro de un pote, que le había confiscado

nas, y que son parte de las montañas que contienen a las llamadas Tetas de Cayey, mientras buscaba piezas arqueológicas indígenas, vió de pronto a varias criaturas diminutas, de unas 12 a 14 pulgadas de alto, que intentaron agarrarle por las piernas.

Asustado, cogió del suelo un



Arriba: mapa con la localización de las cuevas donde los jóvenes encontraron a las criaturas.

a un joven del área para investigación del asunto. Sus compañeras se burlaron de ella, y ella, muy molesta, dijo que llevaría el envase con el cuerpo al negocio para que todos pudieran verlo y ver que ella era una persona seria.

Baerga, intrigado también, pidió ver el envase con el ser. Al otro día ella llegó con el envase y para sorpresa de todos sí contenía el cuerpo de una extraña criatura pequeña que en vida no mediría más de unas 12 pulgadas de alto. Tenía el cráneo muy grande, pero aparentemente aplastado por un golpe contundente a la cabeza, siendo ello la aparente causa de su muerte.

Pidió permiso a la Sra. Zayas para tomarle unas fotos y sacó el cadáver del envase, depositándolo sobre un escritorio, donde junto a otras personas presentes le tomó más de 22 fotografías a color desde todos los ángulos.

Baerga explicó que la historia que conoció tanto por la Sra. Zayas como por el joven que mató al ser, apodado "Chino", que apareció luego, fué en el sentido de que estando él ["Chino"] en un sector de las montañas detrás del Campamento Militar Santiago, en Sali-

madero y golpeó a una de ellas en la cabeza, matándola. Las otras huyeron, y desaparecieron. Aún asustado, "Chino" recogió el cuerpecito de la criaturita y se lo llevó a su casa, donde lo puso en un pote con alcohol, pero como el alcohol no previene la descomposición "Chino" se preocupó y llevó el cuerpo a otra persona, que lo depositó en un envase con formalina.

Según Baerga, él y los demás presentes estaban de acuerdo en que el cuerpo no era el de un feto humano ni el de un simio. Era algo totalmente diferente, de conformación humanoide [con cabeza, torso, brazos, piernas, etc.], pero claramente algo no humano. Indicó también que la piel del ser era de un color extraño, verdosa, y muy, muy resistente.

Explicó que dieron parte al departamento de noticias del antiguo canal 11 de televisión, pero antes de llegar el personal del canal para hacer un reportaje sobre el hallazgo, llegó al local el oficial de policía Oswaldo Santiago, esposo de la Sra. Zayas, y requirió la devolución del frasco con el cadáver, ya que el mismo era objeto de una investigación oficial.

Nº 11, 1996
Evidencia OVNI 17



**Izquierda:
fotografía del
perfil del lado
derecho del rostro
del raro ser humanoide
de Salinas.**

Tras esto llegó al negocio de Baerga un individuo, que molesto y en actitud violenta exigió se le entregase el envase con el ser, ya que él iba a escribir un libro sobre el hallazgo y así lo había acordado con "Chino".

Exigió además que Baerga le entregase las fotos que había tomado al cadáver. Baerga le explicó que la policía había recogido el espécimen, y tras consultar con un juez el asunto, aunque no tenía que hacerlo, entregó al individuo algunas copias de las fotos, reteniendo otras copias para él.

Al examinar la colección de 25 fotos de Baerga, siendo estas en colores y mucho más claras, vi que ciertamente el cadáver en el envase no era el de un feto común... ni de nada conocido hasta el momento por nosotros.

La cabeza era demasiado grande para el cuerpo del ser, que tenía también brazos demasiado largos que terminaban en manos con sólo cuatro dedos unidos entre sí por una membrana [palmeados] y que terminaban a su vez en unas uñas muy afiladas. Las cuencas de los ojos eran muy grandes y almendradas y la estructura ósea del rostro, aunque parecida en algo, era diferente a la humana [ver fotos e ilustración]. No pudimos verle orejas definidas, sólo un pedacito de piel pegado al cráneo.

El Sr. Baerga presentó las fotos del cadáver a un reconocido veterinario del área metropolitana y este indicó que ni era un feto humano ni era algo de origen animal. No pudo identificarlo con nada conocido. Igualmente, el hijo de Baerga, que estudiaba medicina para entonces, mostró las fotos a diferentes

18 Evidencia OVNI

médicos profesores del Recinto de Ciencias Médicas, en Río Piedras, quienes tampoco pudieron decir qué era lo que aparecía en ellas.

Por nuestra parte, hemos presentado también las fotografías a diferentes especialistas, entre ellos médicos pediatras especializados en neonatología y a generalistas, zoólogos, veterinarios, paleoarqueólogos y otros para su análisis de la imagen del cadáver. Hasta ahora ninguno de ellos ha podido identificar al organismo que se ve en



estas.

Al localizar a la Sra Ada. Zayas esta reveló que su esposo entonces, el oficial de policía Osvaldo Santiago, había fallecido dos años después del incidente del "hombrecito", al ser muerto a tiros por unos maleantes en Salinas, durante un asalto.

Ella añadió que: " El se apareció un día con el envase que contenía al hombrecito, y me explicó que un muchacho los había llamado al cuartel y había hecho una querrela sobre algo que tenía en la casa donde vivía entonces, en el sector Las 80s.

El fué a investigar y el muchacho le contó que se había encontrado con esas "cosas" en los montes detrás del Campamento Santiago y que había matado a una de ellas, arriba, bien arriba. Las demás escaparon. Le explicó que se había llevado "eso" para la casa, pero que por la noche él y su hermana sintieron unos ruidos raros afuera, como alguien tratando de entrar a la casa, y estaban convencidos de que alguien o "algo" había ido a buscar al hombrecito. Se asustaron y llamaron a la policía, ahí fué mi esposo, que lo encontró curioso y le quitó el frasquito al muchacho y se lo llevó al cuartel para investigarlo."

La Sra. Zayas recalcó que tanto



Arriba: Fotos del cadáver "ET" de Salinas, visto de frente y desde el lado derecho. Nótese sus cuatro deditos con garritas en su mano derecha y sus bracitos muy largos. Nótese también su cráneo aplastado por el fuerte golpe que le dió el joven y la rara estructura ósea de las cuencas de sus ojos, sus pómulos y sumandíbula.

para ella como para su esposo, que tenía experiencia en casos de abortos y fetos, aquello no era un feto, era algo más, algo desconocido. Para ella tenía la apariencia de un hombrecito mayor, pero con un tamaño de sólo 12 pulgadas de alto.

Días después, el policía Santiago volvió sin el envase y le dijo a la Sra. Zayas que no hablara más del asunto, que de niveles más altos en la policía le habían ordenado dejar el asunto quieto, que de eso se encargaban más arriba, aparentemente a nivel militar "...y que ellos [los militares] bregarían de ahí en adelante con el asunto."

El Sr. Calixto Pérez, residente en las parcelas Los Cocos, nos confirmó nuevamente la historia del joven y su encuentro con los seres en las montañas: "Eso fué en el área que llaman La Explanada - dijo -, cerca de las Tetras de Cayey, cerca de una cuevas que hay allá arriba... Le puedo decir que no era un feto. Yo me cansé en la Universidad de Puerto Rico de ver fetos de bebés en distintas etapas de desarrollo y aquello no se parecía en nada a un bebé. No señor [Pérez cuenta con estudios académicos en química y otros campos].

"Eso tenía la piel brillante, áspera y con una tonalidad como la de nosotros, pero mezclada con tonalidades verdosas claras... y aclaro que eso no era producto de la formalina. Tenía la piel así, de ese tono. Sólo tenía cuatro dedos y los brazos eran bien largos, aquello no era humano. Para mí era algo extraterrestre.

"El cráneo, la cabeza, era demasiado grande para el cuerpecito, que era flaquito, y los ojos demasiado grandes. Sobre la nariz, no tenía nariz de por sí, sólo los orificios nasales, y puedo decir que no era, porque hubiera entrado en etapa de descomposición y se le hubiera desprendido el cuerpo de la nariz, sino que sencillamente no tenía nariz. Era así."

Los resultados de nuestra investigación inicial indicaban que la criatura conservada había desaparecido misteriosamente, algo que ocurre frecuentemente en este tipo de casos. También teníamos informes confidenciales en el sentido de que una persona en el área norte la mantenía escondida, pero todos nuestros intentos por hacer contacto con ella con la intención de vencerla de que nos permitiera tomar



Arriba: el Sr. Tom Togashi, productor japonés de documentales científicos e investigador [al centro, con lentes] y su equipo de producción, nos acompañaron durante esta investigación.

una muestra del tejido del espécimen para efectuarle análisis genéticos y dilucidar de una vez y por todas qué tipo de organismo era.

Eventualmente sospechamos que la información no era correcta y que sencillamente las personas que hacían

las veces de intermediarios entre el poseedor del cadáver y nosotros no estaban diciendo la verdad, sino manteniendo un juego de información por razones de ego personal.

Surge al fin la verdad

Continuando nuestras investigaciones dimos eventualmente con la verdad en torno a este delicado caso.

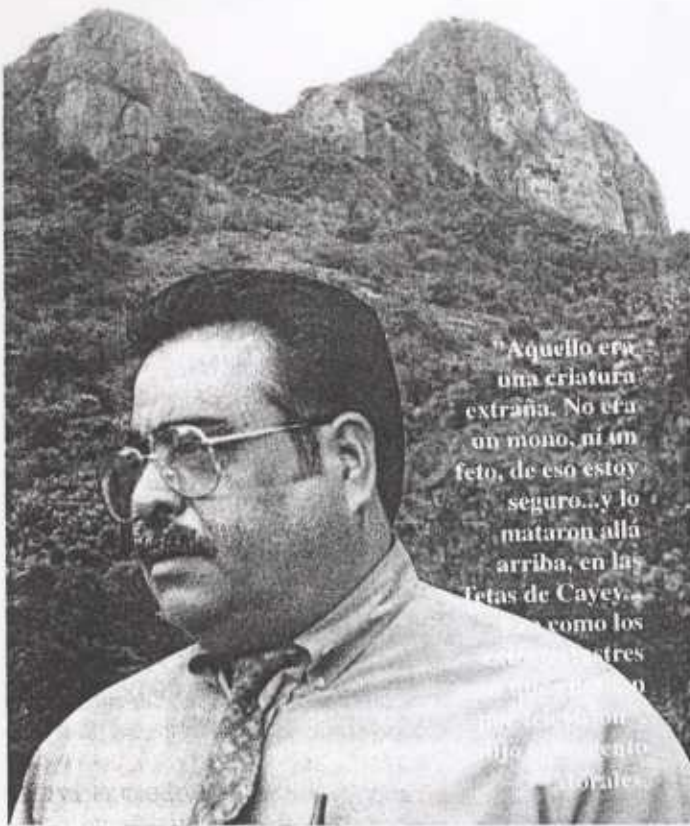
Recientemente, mientras ayudábamos al productor japonés Tom Togashi a producir un especial sobre la situación OVNI de Puerto Rico y el fenómeno "Chupacabras", para la televisión nipona, entrevistamos al sargento Benjamín Morales.

Morales, quien lleva 24 años trabajando en el cuerpo policíaco del país, y de quien hemos recibido excelentes referencias, era el compañero del policía Osvaldo Santiago cuando este investigó el caso del hombrecillo, y estuvo disponible para decirnos todo lo que sabía al respecto.

"Eso fué para el 1979, más o menos - nos dijo. Yo me enteré del caso cuando nos habló un muchacho de aquí, de Salinas, que le decían 'Chino'. Según él, él estaba allá arriba, cerca de las Tetras de Cayey, y él un amigo que estaba con él vieron a un grupo de animalitos, unas criaturitas, como unos hombrecitos, entrando a una grieta en una cueva. Alegadamente una de las criaturitas atacó a Chino o lo agarró por una pierna, algo así, y él se asustó y cogió un palo del suelo y le dió un cantazo y lo mató.



**Estas Criaturas
Guardan un Gran Parecido
con los Seres Alienígenas
Tipo "Grisés"
[ver arriba]**



Arriba: el sargento Benjamín Morales.

"Pude ver después al hombrecito o la criatura, cuando Santiago lo tenía en el cuartel... y le digo que aquello era algo que yo nunca había visto en mi vida. Chino tenía miedo de que se descompusiera y se lo llevó a Wito Monserrate, el de la Funeraria Monserrate, aquí en el pueblo, y él lo puso en un pote de cristal con formalina, para conservarlo."

Usted dice eso- le ripostamos- sin embargo, hay algunas personas que se han dedicado a decir, desde que hicimos público el caso originalmente, que todo el asunto responde a una fabricación o que el cadáver contenido en el envase con formalina responde realmente al de un feto humano o al cuerpo de un monoTití...

"Las personas que digan eso - contestó él-, sencillamente no saben lo que dicen o, muy probablemente no vieron al cuerpo, a la cosa esa. Yo sí lo vi, y por eso sé que aquello no era nada humano ni ningún animal. Aquello era un ser de una especie desconocida, no identificada, ni humana ni animal."

"Yo soy una persona seria que

20 Evidencia OVNI

llevo 24 años trabajando en la Policía de Puerto Rico, que tengo una posición que cuidar, y no iba a decir lo que estoy diciendo si no estuviera seguro del asunto. Aquello no era humano, punto.

"Para decirle más, yo tengo una licencia como técnico de emergencias médicas, y sé lo que es un feto, y aquello en modo alguno lo era. Qué era o de dónde venía, yo no lo puedo decir, porque no lo sé. De decir algo al respecto estaría mintiendo, por eso solo me remito a lo que yo sé porque lo vi, no por lo que nadie me haya contado. Eso yo lo viví, yo

lo vi, y nadie me puede decir que no era lo que estoy diciéndole. Los que digan que eso era algo fabricado o un mono o un feto no saben lo que dicen o están mintiendo. Esto es un asunto serio."

¿A base de qué llegó usted a estas conclusiones?, le preguntamos, y él contestó:

"A base de mis años de experiencia, y a mis conocimientos como técnico de emergencias médicas. Yo sé lo que es un feto o un animal, y aquello era algo rarísimo, diferente. Era como un hombrecito, pero chiquito, de un máximo de unas 12 a 14 pulgadas de alto nada más, pero bien formado."

"Aquello, contrario a un feto, tenía la cabeza muy grande para el cuerpo, y unas orejas picuditas, en punta. El color de su piel era como de un tono verde grisáceo y... no recuerdo bien de qué color eran los ojos, pero los tenía muy grandes y como achinados. No tenía nariz, sólo dos rotitos, y una boca sin labios ni dientes. Al menos yo no recuerdo haberle visto dientes."

"Tenía unos brazos demasiado largos, las manos le pasaban de las ro-

dillas. Tenía unas manos con deditos chiquitos y como con garritas. Los pies abajo, no los recuerdo bien, pero sé que eran raros, no como los de un humano... ni los de un animal. Mono no era porque aquello no tenía rabo alguno."

"Además - añadió el sargento Morales -, la formación de los huesos de aquello era diferente. Era la de un ser adulto, no la de un feto. Los huesos del cuerpecito eran duros, sólidos, y los del cráneo también, ya estaban formados y duros, no eran la mollera blanda y los huesos quebradizos y blandos que encontramos en un feto. No. Aquello era un organismo adulto, ya formado, desarrollado."

"¿Sabe?, yo nunca había visto algo como aquello, pero... pensándolo bien... Ahora, eso se parecía a las criaturitas esas que presentan en la televisión, a como dicen que son los extraterrestres. Es más, la cabeza y la cara de aquello se parecía a la forma de la cabeza y de la cara que se ha visto en los bocetos que están saliendo ahora de los llamados "Chupacabras" que se están viendo en la isla, algo así."

El sargento Morales se refería a la cabeza y rostro de los seres humanoides alienígenas identificados como pertenecientes a la especie de los "Grises". Ciertamente, tanto los Entes Biológicos Anómalos o "Chupacabras", como también los seres tipos "Grises", guardan cierta semejanza con la forma de la cabeza y del rostro del pequeño humanoide muerto en Salinas [ver ilustraciones].

En este punto Morales nos dijo algo muy importante: "Eso causó sensación en el cuartel, porque todos sabíamos que aquello era algo extraño. Osvaldo Santiago estaba fascinado con aquello, fascinado."

"Ahora, sé que él llegó a llamar a las agencias militares, no sé si al ejército [de EE.UU.] o a cuál, pero se comunicó con ellos y les informó lo que había pasado y que lo tenían aquí, y ellos le pidieron toda la información y le dijeron que iban a venir a verlo cuanto antes. Ahí fué que yo le dije a Santiago que ya había demasiada gente interesada en aquello y que lo mejor que hacía, ya que aquello no era un feto, era devolverle la criaturita aquella a 'Chino' lo antes posible, porque si se la robaban o alguien se la quitaba podrían pensar que la había vendido y meterse en problemas. El me dijo que sí, que lo había pensado ya."



"No tenía más de 12 a 14 pulgadas de alto", dijo el sargento Morales.

y antes de que viniesen los militares le devolvió el frasco a Chino."

Cómo ocurrió todo realmente

Tras entrevistar al sargento Morales, nos dirigimos a la residencia de la hermana de José Luis [Chino] Zayas, la Sra. Elizabeth Zayas, quien muy amablemente nos recibió y relató lo que había ocurrido en aquella ocasión.

Antes de comenzar a hablar le preguntamos si el cuerpecito que había visto era el mismo que se veía en la fotografía que acompaña a la introducción de este artículo y al ver la foto exclamó con cara de asombro: "¡Sí! ¡Ay, esa misma es! ¡Dios mío, mírala, si es la misma!"

Ya repuesta de la sorpresa nos indicó que el día de los hechos su hermano José Luis [Chino] Zayas había salido temprano en la mañana hacia las montañas de las Tetas de Cayey, para buscar reliquias indígenas y que a eso de las 3:30 de la tarde llegó muy agitado, llamándola para que saliera a ver algo que traía.

"El estaba bien agitado - nos dijo-, bien nervioso, y me dijo que mirase aquello. Traía algo envuelto en la camiseta roja que él llevaba puesta por la mañana cuando salió, y la abrió...y vi aquello. Eso era...¡Huy!, como una criaturita, como un hombrecito chiquito...Estaba todo envuelto en un líquido...como en una baba sin color, como la clara del huevo, algo así. No botaba sangre. En ningún momento la botó, sólo ese líquido, esa baba. Toda la camiseta y el hombrecito ese estaban

empapados con aquél líquido.

"Yo le dije: 'Dios mío, qué es eso.' Y él me dijo que él y su amigo [nombre retenido] estaban dentro de una cueva allá arriba, cerca de las Tetas de Cayey y de momento escucharon muchos pitidos y ruidos raros, y cuando miraron, que él tenía un flashlight, vieron que allí adentro en la cueva había muchas criaturitas de esas brincando y haciendo los pitidos y chirridos esos. Ahora recuerdo que me dijo también que allí adentro, en la cueva, además de las criaturitas esas había como muchas lucitas, muchas bolitas de luz saltando en el aire, revoloteando también.

"Según Chino, de momento él sintió que algo le dió en la espalda, y cuando se viró y miró vió que era una

cosita de aquellas, una criaturita, que quería como agarrarlo por el pantalón, y él trató de agarrarlo y aquello como que le tiró a morderle un dedo, y ahí él se asustó y cogió, no sé si fué el flashlight o un palo y le dió duro y le aplastó la cabeza y la mató. Ahí las demás cositas esas corrieron y se metieron por una grieta en la cueva y desaparecieron. Ahí Chino se quitó la camiseta y agarró a la criaturita y la envolvió en ella y se la trajo para acá. Salieron corriendo de allí y no pararon hasta que llegaron a la casa. De hecho, el amigo de Chino no volvió más. Estaba aterrorizado con aquellas cosas."

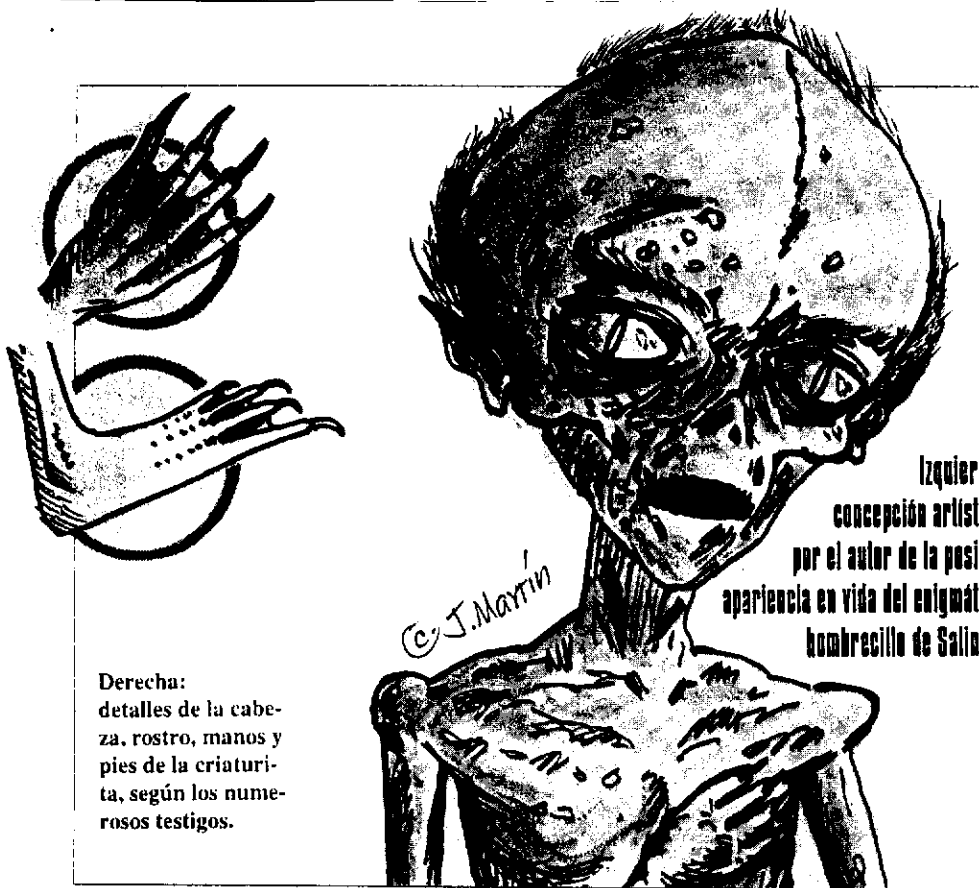
Preguntamos cómo era aquello, [para comparar las versiones ya recibidas] al él llevarlo originalmente a la casa:

"Bueno -contestó ella-, yo lo ví antes de que lo pusieran en el pote, de cuerpo entero, extendido. Era verde, de un color verde aceituna intenso, y tenía la cabeza bien grande, demasiado grande para el cuerpecito que tenía, con unas orejitas picuditas. Tenía como un pelito ralo, de color blanco o rubito, no estoy segura, que le salía por los lados de la cabeza y la parte de atrás. En la parte de arriba del cráneo no tenía pelo, era calvito. Después de estar en el líquido se le cayó el poquito pelo que tenía.

"Tenía unos ojos bien grandes y la pupila era como la de los gatos, como una línea hacia arriba [pupila vertical]. Los ojos eran raros, porque no se les notaba color. Se veían como transpa-



"Aquella criaturita no botaba sangre, sino un líquido, una baba sin color", dijo Elizabeth.



Derecha: detalles de la cabeza, rostro, manos y pies de la criaturita, según los numerosos testigos.

Izquierda: concepción artística por el autor de la posible apariencia en vida del enigmático hombrucillo de Salinas.

rentes, blancuzcos, cristalinos. No sé si era porque el hombrucito estaba muerto o porque en sí eran así. Los brazos eran bien larguitos y flaquitos y las manos le llegaban hasta las rodillas o más allá.

Las manos eran como tenedores. Sólo tenían cuatro dedos con unas garritas, como unas uñitas afiladitas, como las garritas de los gatos, y entre los dedos tenía unas telitas, como unas membra-



22 Evidencia OVNI

nitas finitas.

Continuó explicando: "Era bien flaquito, y los pies eran bien raros. No eran como los de una persona. Más bien se parecían a las chapaletas que se usan para nadar y bucear, lisos y aplastados, con membranas entre los cuatro dedos y al final de los dedos se les veían unas uñitas afiladitas, también como las de los gatos, como garritas."

En este punto terció en la conversación el joven José Luis Pizarro, vecino de los Zayas hace muchos años, y nos informó que todo lo dicho por ella era cierto, pues él también había visto al hombrucito cuando Chino lo llevó a su casa originalmente: "Yo lo vi, estiradito, no como está en la foto, y aquello era verde. Acababa de morir, así que no era de ese color porque estaba pudriéndose, es que era así, punto. Era como un hombrucito, pero chiquitito... y no era ningún feto porque aquello era un macho y tenía el órgano sexual bien desarrollado, grande, no como el de un fetito. Tenía el pene y los testículos grandes y desarrollados, como los de un hombre adulto, sólo que él era pequeñito en tamaño, y la piel que tenía también era la de una persona adulta, áspera, dura, no como la de un bebé o un feto."

Elizabeth interrumpió para decirnos que: "Eso es verdad. Yo no se los dije antes porque me daba vergüenza tocar el punto, pero sí, eso tenía un órgano sexual masculino y unos testículos bien desarrollados, igualitos a los de un hombre. Definitivamente aquello no era un bebé ni un monito. Chino decía que eso tenía que ser una personita, un hombrucito, y tenía miedo de que lo acusaran de haber matado a una persona, pero yo le decía que no, que aquello tenía que ser un marciano, un extraterrestre de esos que mentaban. Y yo estaba asustada, porque para aquellos días se decía que los marcianos estaban viniendo para llevarse a las mujeres, y al traer eso aquí yo estaba aterrada."

"El tenía miedo de que se le pudriese y se lo llevó al de la Funeraria Monserrate y él se lo puso en un pote de cristal con un líquido que lo conservaba. Lo tuvimos aquí como una semana y después de eso el policía Santiago se enteró, no estoy segura si fué que Chino le llamó y se lo dijo, y él vino con su esposa, que se llamaba Ada Zayas, y nos lo pidieron prestado y Chino se los dió. Recuerdo que para entonces creo que

Ada trabajaba 'part time' con unos ginecólogos y nos dijo que aquello definitivamente no era un feto.

"Unas dos semanas después Santiago regresó y le devolvió el cuerpecito a Chino, y como ya estaba viniendo demasiada gente a verlo, doctores, personas del pueblo y otras personas interesadas, decidimos esconderlo.

"En la casa que teníamos antes



Arriba: la Sra. Elizabeth Zayas

había un hueco en el baño, y yo cogí y metí el pote de cristal con el hombrecito dentro de una lata grande de galletas, la tapé y puse la lata en el hueco, y después tapé el hueco y le pusimos ropa encima para disimular todo.

¿La NASA interviene?

"Como una semana más tarde yo tuve que salir un día a hacer unas compras y cuando regresé, después del mediodía, me encontré a Chino en el patio, sentado frente a la casa, muy triste... y me dió como un presentimiento y le dije: '¿Qué paso? ¿El hombrecito, ha pasado algo?' Y efectivamente, él me dijo que habían llegado unos hombres altos, unos americanos, que hablaban inglés y español, y le enseñaron unos papeles y le preguntaron que dónde estaba la criaturita que él había matado.

"Mi esposo estaba aquí cuando esos hombres vinieron, y me dijo que había sido así, que les habían enseñado unos papeles, como una orden para recoger eso y unas identificaciones federales. Dijeron que eran y que de la NASA. Rebuscaron en la casa y encontraron la lata con el pote y se lo llevaron. Re-

cuerdo que Chino me dijo que ellos le habían dicho que de aquí iban a llevarse al cuerpecito para un museo en Ponce donde tenían y que un laboratorio, y de allí se lo llevarían para la NASA, para los Estados Unidos."

¿Sabe si le dijeron algo a José Luis o a su esposo en el sentido de que no podían hablar del asunto?, le preguntamos a Elizabeth:

"No - nos respondió-, pero ahora que usted lo menciona, unos dos o tres días después de haber venido esos hombres y haberse llevado al hombrecito, José Luis estaba en un negocio allá arriba, en el sector La Plena, tomándose una cerveza con unos amigos, y llegaron unos hombres bien vestidos y le preguntaron si él era José Luis Zayas, alias Chino, el que había encontrado al hombrecito. El dijo que sí y ellos le dijeron que los acompañara, que querían hablar con él. El salió con ellos hasta un punto más arriba, y cuando estaban solos lo atacaron a puños y patadas. Cuando el

trató de defenderse, uno de ellos sacó una pistola y le dió con la culata de la pistola en la frente. De hecho, tuvieron que cogerle varios puntos en la frente, porque le abrió la cabeza. Después de eso se fueron sin decirle nada. Sabrá Dios si tenía que ver con lo mismo.

"El nunca supo quiénes eran ni por qué le dieron aquella paliza... y cuando le preguntábamos sobre eso no nos decía nada."

Más confirmaciones

En nuestra investigación por el sector de Salinas-Cayey, visitamos la

Todo parece indicar que las criaturas provienen del interior de la Tierra, del subsuelo de los municipios de Salinas y Cayey... ¿Seres Intraterrestres?



¿Existirá un mundo subterráneo en el subsuelo de Salinas y Cayey?

zona donde se localizan las Tetas de Cayey, en los límites entre los dos municipios, visitando a varias familias arriba, en la vieja carretera #1. Los esposos Guillermo y Margarita Soliván, muy amables, nos dieron valiosas informaciones corroborativas sobre el asunto y otros detalles de importancia.

Doña Margarita dijo haber conocido sobre el hallazgo del raro 'hombrecillo' o "duende", como algunos le llaman, al producirse el incidente en el 1979: "Esó pasó allí arriba -nos dijo-, en una cueva en las Tetas de Cayey. Recuerdo que cuando encontraron a la cosita esa, al hombrecito, eso se llenó de mucha



El sector de Salinas / Cayey es un lugar de misterio. ¿Por qué tanta actividad OVNI allí? Desde inicios de este año 1996 esta actividad ha aumentado en la zona. ¿Por qué, y qué tiene que ver el Campamento Santiago con todo esto?

gente allá arriba, buscando en esas cuevas. Dicen que eran muchas criaturitas de esas, y dicen que se metieron por unas grietas, unos huecos al pie de las cuevas."

Por otro lado, su esposo, Don Guillermo, comentó que eso había conmovido al sector de Salinas cuando pasó, pero nos informó también sobre otras cosas interesantes que ha visto: "Por aquí se ven muchas cosas raras. Por ejemplo, aquí siempre se han visto unas bolas de luz, unos 'jachos' de luz que bajan del cielo y de las montañas, de lo alto, y se tiran para abajo, bien rápidas."

Pedimos a Don Guillermo que describiera los alegados 'jachos' de luz. ¿Qué tamaño tienen esos 'jachos', como un farol de automóvil?, le preguntamos, y él contestó: "¡No señor! Son mucho más grandes, grandes. Hay una que se ve a cada rato que es bastante grande, y como con una luz amarilla-anaranjada, brillante. Esas cosas se tiran por ahí por los montes... Sin ruido, no hacen ningún ruido."

En un sector más arriba conversamos con Miguel Soliván, estudiante de mercadeo y joven muy serio residente en la carr. #1, cerca de las Tetas de Cayey. Este nos confió que al menos en

dos ocasiones ha visto objetos voladores no identificados volando sobre el área:

"Una vez, a eso de las 8:30 de la noche, vi a un objeto precioso. Era un platillo volador, un disco metálico con una cúpula arriba y con muchas luces



Luces misteriosas y naves extrañas se ven allí. de colores alrededor, bajando lentamente en el monte. Algo precioso. ¿Usted ve los dos promontorios de piedra, los que la gente llama las Tetas de Cayey..? Pues eso estaba bajando lentamente, suavemente, precisamente a la parte derecha de la piedra de la derecha [ver dibujo por el testigo].

"En otra ocasión, vi un objeto,

claramente una nave de algún tipo, pasar por aquí, encima de mi casa. Serían como las nueve y media de la noche más o menos. Era un objeto grande con forma de triángulo. Se veía metálico, pero oscuro, y tenía tres luces potentes, una en cada esquina, y una luz en el centro, por debajo. Ese pasó por aquí silenciosamente y se fué hacia el sur, hacia Salinas.

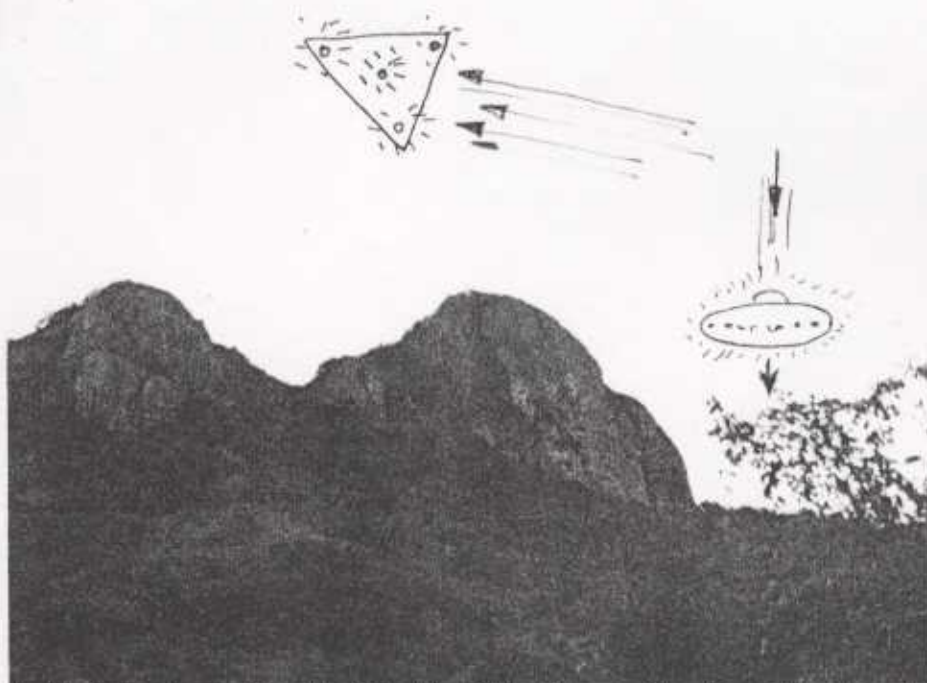
"Fíjese -continuó-, esa área allá arriba, donde están las piedras, la han controlado varias veces los militares de la base de Salinas, del Campamento Santiago. Ellos dicen que es para hacer ejercicios, prácticas militares, pero para mí que podría ser algo más.

"Yo no soy experto en lo militar, pero... En ocasiones vienen muchos soldados en camiones, y los dejan allá arriba. En otras ocasiones vienen en helicópteros, y saltan desde ellos al monte. Después uno los ve corriendo y como buscando algo por todo el sector allá arriba. Sí, pueden ser prácticas, pero no sé... Puede que estén buscando algo más. Le digo esto porque noté que poco antes de aterrizar allí arriba el platillo es que vi, habían venido los soldados, volvieron un par de días después de haber bajado el platillo, y de nuevo, recién estar buscando algo."

Comentarios finales

De acuerdo a lo informado por los testigos, la criatura habría sido muerta en una cueva al pie de las Tetas de Cayey, como habíamos informado. Todo señala que las pequeñas criaturas habían salido de, y luego entrado a una grieta en la mencionada cueva, desapareciendo. Toda la evidencia testimonial implica que las criaturas podrían pertenecer a una especie de posible origen intraterrestre que habita las profundidades subterráneas en esa zona.

Según los residentes de la zona, justo entre las dos enormes piedras de las Tetas de Cayey, hay dos cuevas, una pequeña, y una muy grande que en su interior tiene un túnel amplio muy oscuro que cae en forma vertical hacia lo profundo, desconociéndose qué profundidad tiene la caída. Aseguran que si se lanzan rocas por el hueco, no se escucha cuando llegan al fondo, por lo que debe ser muy profundo, pero que en ocasiones se escucha ruido parecido al de agua en las profundidades, por lo



Arriba: ilustración por Miguel Soliván de los OVNI's vistos por él en el área de Las Tetras de Cayey.

que se sospecha que en las profundidades del área existen corrientes, ríos subterráneos. Igualmente, se alega que se siente una fuerte corriente de aire, viento salir de esa cueva, lo que indicaría que esta tendría salidas en otros puntos, siendo, tal vez parte de un complejo de cavernas que cruza esa parte de la isla, a gran profundidad.

Interesantemente, según varios testigos, la criaturita muerta tenía manos con membranas entre sus dedos y pies similares a chapaletas, como las utilizadas por los buzos para nadar, con sendas membranas entre los cuatro dedos con garras, características estas de especies anfibas.

Además, según Elizabeth Zayas, su vecino José y otros, los grandes ojos de la criatura eran básicamente incoloros, semi-transparentes, con una

pupila vertical, como los reptiles o los felinos. El detalle de la transparencia del globo ocular parece indicar también un origen subterráneo, una adaptación a un medio ambiente sin luz, a la obscuridad de las profundidades, donde el pigmento en el cuerpo y los ojos no es necesario como defensa natural para protegerse de las radiaciones solares.

¿Son las criaturas de origen extraterrestre? ¿Están estas asociadas al fenómeno OVNI? Aunque se han visto OVNI's por el área, no hay evidencia concluyente que nos permita atar una cosa con la otra, y decirlo sería irresponsable de nuestra parte, aunque no puede descartarse totalmente tal posibilidad.

Por otro lado, de ser correctas las informaciones en el sentido de que representantes de la NASA o de alguna otra agencia de los EE.UU. se incautaron

del cadáver de la criaturita, entonces las autoridades de los EE.UU. sí tienen conocimiento de lo que ocurre en el sector, y de la presencia de seres anómalos que aparentemente viven en las profundidades en este sector de la isla. ¿Será por ello que las autoridades militares de los EE.UU. han expandido el perímetro de la base del Campamento Santiago en los últimos años?

Sea como sea, invitamos a los lectores de los pueblos de Salinas, de Coamo, de Cayey y de Aibonito, a mantenerse atentos a la situación y a informarnos si en los últimos años o meses han visto a efectivos militares haciendo "ejercicios" explorando cuevas en sus áreas, más específicamente en los montes entre Coamo y Salinas.

Igualmente, si han visto a personal civil extraño efectuando investigaciones en las cuevas del área, con camiones y equipos electrónicos sofisticados, por favor, informen al respecto. Para contactarnos pueden escribir a:

Jorge Martín
- CEDICOP -

P.O. Box 29516, San Juan,
Puerto Rico 00929 - 0516

O pueden llamarnos al teléfono [809] 758-0692. De no estar al momento en nuestras oficinas pueden dejarnos un mensaje en la máquina contestadora, con su nombre, dirección y número de teléfono, y nos comunicaremos cuanto antes con ustedes en forma totalmente confidencial.

Finalmente, informamos a ustedes que continuamos investigando ciertos ángulos de interés en cuanto a este caso. Eventualmente informaremos a los lectores sobre los mismos. ■



Atención

¿Tiene, ha tomado usted fotografías o videos de OVNI's e interesa analizarlos científicamente por personal capacitado y confiable? Pues comuníquese con nosotros en el CEDICOP [Centro de Investigaciones Científicas de OVNI'sticia y de lo Paranormal de Puerto Rico], para concertar una cita y examinarlos. Garantizamos que toda información se mantendrá estrictamente confidencial. Llámenos al teléfono [809] 758-0692 lo antes posible y déjenos su nombre y número de teléfono, o escribanos a:

CEDICOP - P. O. Box 29516, San Juan, Puerto Rico 00929 - 0516

¡Exclusivo! ¡Continúa Emergiendo la Asombrosa Verdad!

¡Fotografían Más Seres Alienígenas en El Yunque!

HUMANOIDES



Una misteriosa presencia se oculta en las cumbres cubiertas de nubes del Bosque Nacional del Caribe.

Por Jorge Martín, de Evidencia OVNI

© 1997, Puerto Rico. Todos los derechos reservados por Jorge Martín.

Foto: Impresionante vista de los picos de El Yunque [cubierto de nubes] y Los Picachos [en primer plano].

En la pasada edición especial de **Evidencia OVNI**, dedicada a El Yunque, presentamos la foto de un extraño ser humanoide tomada accidentalmente por los Sres. Daniel Berríos y Joaquín Ruiz durante un pasadía en la Cascada La Mina, en el sector 'La Mina' del bosque Nacional del Caribe o El Yunque, como lo llamamos genéricamente los puertorriqueños.

En la fotografía puede verse la cabeza, emergiendo detrás de una roca, de un ser de aparente pequeña estatura, con rasgos más o menos humanos, pero muy extraños, ya que se veían un poco grotescos. La figura en la foto, con una piel de color rosado pálido, tiene una boca pequeña nariz poco perceptible y unos ojos oscuros hundidos y con gesto sombrío enmarcados por un ceño muy sobresaliente [ver foto en plana central en la revista **Evidencia OVNI Especial** sobre El Yunque]. La cabeza del ser, de forma cuasi-triangular, está coronada por un 'cabello' parecido a una pelusa estirada hacia arriba [al estilo 'punk'], de color cremoso. En aquella ocasión los jóvenes no se percataron de la presencia del ser u hombrecillo junto a ellos en la Cascada La Mina. Fue solamente al revelar un rollo de fotografías que habían tomado de sus actividades allí, que fueron alertados por el técnico en el laboratorio fotográfico, sobre la presencia de la misteriosa criatura en cuatro de las fotos.

El sector de El Yunque ha sido, a través de los siglos, un lugar donde ocurren múltiples eventos y situaciones muy extrañas, entre ellas apariciones de seres misteriosos y criaturas y entidades anómalas, aparentes fenómenos de tiempo y espacio y la aparición de OVNI's o platillos voladores, junto a la presencia de seres alienígenas o 'extraterrestres' de diferentes



Foto #1

© Sr. José Benítez
Evidencia OVNI
1997, Puerto Rico.

En la foto: ampliación de una de las fotos tomadas por el testigo arriba en la vereda del Monte Britton, en la cual vemos lo que parece ser un humanoide del tipo "Grisés".

tipos.

Tras la publicación de la edición especial dedicada a la situación de El Yunque, se comunicó con nosotros el Sr. José Benítez, residente en el municipio de Bayamón, quien informó tener en su poder varias fotografías tomadas por él en El Yunque.

Nº 14, 1.997

Evidencia OVNI 21



© 1997, Puerto Rico.
Copyright Sr. José
Benítez / Evidencia OVNI



© 1997, Puerto Rico.
Copyright Sr. José
Benítez / Evidencia OVNI

**Foto arriba: Foto original #2,
donde puede observarse la
imagen de dos de los seres, uno
mirando hacia abajo y otro cuya
cabeza se ve saliendo de detrás
de un arbusto, mirando hacia la
cámara de Benítez.**

de lo que parecían ser seres alienígenas. Benítez quería que viéramos las fotografías y le diéramos una opinión sobre lo que había en ellas. Acordamos vernos en un lugar, y una vez allí nos mostró varias fotos muy interesantes.

Aunque se veían de tamaño muy pequeño, ya que claramente habían sido retratadas desde una gran distancia, en las fotografías podían distinguirse las figuras de unos seres muy parecidos a los ya conocidos 'Grisés'.

En una de ellas se podía distinguir claramente una figura de gran cabeza con lo que parecían ser dos grandes ojos negros, con un tono de piel de color grisáceo-verde claro, y vestida con un traje ajustado que le cubría todo el cuerpo, de color blanco-cremoso.

En otra de las fotos podían apreciarse las figuras de dos seres similares en la misma posición de la anterior, pero en esta se veía una parada, mirando hacia abajo, hacia la otra figura, cuya cabeza se veía salir frente a ella, de detrás de un arbusto [ver fotografías].

Intrigados, preguntamos a Benítez cuál era la historia detrás de las fotos. He aquí su relato al respecto.

"Alguien o 'Algo' nos Seguía..."

"Hace unos cuatro años y medio - nos dijo-, allá por el 1992, iba subiendo a El Yunque con la que era mi novia, ahora mi señora, y le pregunté a uno de los forestales que trabaja, en el bosque, que por dónde podía subir al Monte Britton y él me explicó. Entonces, cuando nos vamos a retirar, que le damos las gracias, nos dice: 'Y ten cuidado con los hombrecitos verdes.'

"Yo lo miré y él se sonrió y nos dió la espalda y se fue.

"Subimos por la vereda que lleva al Monte Britton y ya cerca del pico del Monte Britton empezamos a sentir como que alguien nos sigue. Miramos hacia atrás y no vemos a nadie. Seguimos caminando y seguimos escuchando pasos, y como que algo o alguien pisaba la hojarasca en el sitio. Se escuchaba como se partían ramitas secas, cosas así... Pero mirábamos y no veíamos a nadie. No se veía nada, pero se podía sentir una presencia muy fuerte... Algo, una sensación muy rara.

"Ahí mi novia me dijo: 'Bueno, ahí hay alguien o algo. Coge la cámara y tira fotos hacia allá, hacia el camino, que cuando las revelemos a lo mejor podemos ver qué es. Así se hizo, yo me viré de momento y tiré varias fotografías hacia el área en la que sentíamos los ruidos y sentíamos aquello.'

¿Y qué ocurrió entonces?, preguntamos al señor Benítez.

"Después de eso subimos al castillito, a la torre en el pico del Monte Britton, estuvimos allí arriba varios minutos y como ya se estaba haciendo tarde... Eran alrededor de las cinco, cinco y media de la tarde... y estaba llegando una neblina y como teníamos que bajar de nuevo y nos había tomado de una hora a hora y media subir por la vereda, nos iba a coger la noche, y pensamos irnos.

"Ahí llegó un señor alto acompañado de un nenito pequeño y su esposa. Subieron a la torre y miraron alrededor, sin decir nada, y empezaron a bajar. Ahí yo le dije a mi novia 'Vámonos nosotros también, para ir acompañados, no sentimos solos.' Pero cuando bajamos, al mirar hacia todos lados en la vereda, ¡No había nadie! Eso nos llamó mucho la atención... y siempre me he preguntado qué pasó con ellos.

"Decidimos no bajar por la vereda, porque podíamos tardarnos más, nos fuimos por la carretera que baja al otro lado. Cuando bajábamos, nos encontramos con dos hombres que iban joggeando, con ropa deportiva, pantalones cortos, tenis, uno blanco y uno moreno. Les pregunto cómo podemos bajar rápidamente al estacionamiento, porque ya estaba oscureciendo, y nos explican que sigamos un poco hacia adelante, que íbamos a encontrar la entrada de una vereda que se suponía que nadie la utilizaba, pero que era el modo más rápido para bajar, que siguiéramos por ahí.

"Bajamos por esa vereda y sentimos lo mismo de nuevo, que alguien o 'algo' nos seguía. Miramos hacia atrás y no vemos a nadie. Al salir abajo al estacionamiento ya estaba bastante oscuro."

¿Cómo se percataron de lo que había en las fotos?

"Bueno, al revelar las fotografías, al verlas notamos que hacia el área de los arbustos había una figura grisácea... Fueron dos fotos tomadas del mismo área, y vimos que en una la figura estaba parada detrás de un arbusto, mirando hacia la cámara, y en la otra mira como hacia abajo, hacia otra que salía de las matas. Era una evidencia física que se veía ahí... No podía negarse. No era ya lo que otras personas me pudieran decir sobre lo que pasaba en El Yunque, sino que yo subí a El Yunque con esa curiosidad... Y... no lo esperaba, pero con esto corroboré todo, con esto de las fotos. Tuve mi propia experiencia."

¿Qué sintieron al ver lo que aparecía en las fotos?

"Esto, como dije, me aclara lo que pasa en El Yunque. Me impacta más por lo que me había dicho el forestal, el comentario sobre lo de los hombrecitos. Definitivamente aquél forestal parecía saber con lo que me podría encontrar en el camino."

La vereda que sube hacia el Monte Britton ha sido escenario de muchos encuentros con seres alienígenas tipo 'Grisés'



C. 1997, Puerto Rico. Copyright Sr. José Benítez / Evidencia OVNI



C. 1997, Puerto Rico. Copyright Sr. José Benítez / Evidencia OVNI

Foto izquierda: Foto #1, en la cual puede verse al ser parado detrás del arbusto. Arriba: detalle ampliado de la misma foto, mostrando al ser.

Otro Encuentro en Los Picachos

"Pero esa no fue la única vez - dijo Benítez- que nos pasó eso en esa zona. Increíblemente, nos pasó algo parecido unos meses más tarde, también yendo hacia el sector del Monte Britton, un poco más arriba. Cerca de los que llaman Los Picachos."

¿Cuándo fue esto y en qué consistió esa experiencia?, le preguntamos.

"Eso fue unos siete meses más tarde. Estábamos mi ahora esposa, Myrna, sus papás y una sobrinita de Myrna. Su-

biamos de nuevo y sería más o menos la misma hora, poco más de las cinco de la tarde. En esta ocasión intentábamos subir al pico de El Yunque. Mi plan era subir hasta el pico de El Yunque y entonces bajar por la carretera, para no tener que bajar por la misma vereda, porque nos tardaríamos mucho.

"Llegamos a un área, ya estaba empezando a ponerse un poco obscuro, y había dos caminos, uno hacia la derecha y otro hacia la izquierda. El que debimos tomar, el correcto, era el de la izquierda, pero nos equivocamos y cogimos el de la derecha.

"Cuando seguimos nos percatamos de que había unas tiras de plástico de color anaranjado en el suelo que decían, en letras negras, 'WARNING' [ADVERTENCIA]. Eran unas tiras de plástico como las que utiliza la policía para delimitar áreas, para que las personas no pasen. Estaban rotas, pero se podía leer que decían también 'RADIOACTIVE' [RADIATIVO...]. Algo así... En inglés.

"Me interesó ver eso, pero seguí hacia adelante, porque

la madre de Myrna estaba de prisa. Se estaba haciendo tarde y ella estaba asustándose, porque le temía a la obscuridad.

"Cuando sigo hacia adelante, solo, para tratar de adelantarme y ver si estamos bien y podemos virar, mi esposa me alcanzó en el camino. Seguimos hacia adelante y llegamos hasta un área donde hay una especie de mirador, hay unas escaleras y subo arriba. Cuando llego ahí está ese mirador redondo y hay un neblinaje alrededor que no me permite ver a través de él. Ahí empecé a escuchar, a través de la neblina, un ruido parecido al de un avión, pero la neblina no me deja ver nada. El padre de Myrna observó que en el piso había como aceite. Pero yo no me fijé en eso.

"Entonces salimos de ahí y empezamos a bajar. La mamá de mi esposa estaba nerviosa y se fue con el papá de Myrna y la sobrinita cuesta abajo, por la vereda, dejándonos a nosotros atrás. De momento, mientras vamos bajando, porque se estaba poniendo obscuro, miro hacia un lado y veo la cara de un ser... Era un ser gris de cabeza grande... con los ojos grandes, oscuros... Lo miro pero no le digo nada a Myrna, porque ella me está empujando, por que sus papás nos están dejando atrás.

"Iban como desbocados por allí para abajo. Yo andaba con la cámara, pero no me detuve a tomar una foto porque entendí que si lo hacía y Myrna se daba cuenta de la presencia de aquel ser podía entrar en un estado de nervios al ver lo que yo estaba fotografiando.

"Aquello no tenía cabello. Tenía unos ojos negros, alargados. Era una cabeza con la quijada finita y la parte del cráneo arriba ancha, grande. De hecho, se sentía como si personas te pasaran por el lado a gran velocidad. Tú sentías el ruido y las ramas. Pero... era tal el estado de nervios que teníamos que ni mirábamos para el lado ya.

En esas veredas el piso es un poco escabroso y se le puede virar un pie a uno."



Foto del Sr. José Benítez en la vereda del Monte Britton.

Rostro oculto a petición del testigo.

Benítez, usted dijo dijo que vió al ser grisáceo observándolos desde la espesura al lado suyo, pero también sentía algo pasar, desplazarse paralelamente a ustedes por la vereda... Lo que sentían, ¿sería compatible con el desplazamiento de una sola persona o animal o serían tal vez varias?



El punto blanco en el mapa señala aproximadamente el lugar donde Benítez tomó las fotografías a los aparentes seres alienígenas.

"No, serían varias cosas de estas. De hecho, algún tiempo después estaba conversando con mi suegro y me reveló un detalle que yo no conocía. ¿Recuerda que cuando yo seguí adelante mi novia me alcanzó? Pues lo que yo no sabía era que él la mandó a alcanzarme, para que avanzara, **porque él ya estaba viendo a estos seres alrededor de ellos, y eran muchos.** Ahí fue que mi suegra cogió la sobrinita de mi esposa al hombro y trataron de que yo avanzara a encontrar un sitio para salir de allí. Ese detalle ellos no me lo habían indicado antes."

¿Qué describió él?

"El me describe unas figuras compatibles a las de las fotografías que tomamos en el Monte Britton. Según él eran unos seres cabezones, porque la parte de arriba del cráneo era más ancha que la parte de abajo, de la quijada, de color gris y que caminaban muy rápidamente... No caminaban, correr era lo que ellos hacían, pero eran muchos, muchos. El no ha querido hablar de esto públicamente, por temor a posibles represalias."

¿Represalias de parte de quién?

"Bueno, tal vez del Gobierno... Porque es algo evidente... Yo voy primero con mi novia, tomo estas fotografías, luego voy con su familia y ellos tienen también este tipo de contacto... Pues... aquellos seres no eran humanos... Nosotros no somos los únicos seres en el Universo. Este tipo de incidentes en El Yunque se han comentado antes, que estas cosas pasan allí. Ha habido otros testimonios y se ha tratado de acallar. Es algo que muchos en el Gobierno tratan de desmentir, se trata de desvirtuar la verdad de lo que pasa."

"Estamos hablando de un bosque que está bajo la jurisdicción de los federales [EE.UU.] y él tiene miedo del por qué, del objetivo que persiguen estos seres para estar allí... y si lo saben las autoridades. Y de hecho, él dice que no se atrevería a hacer declaraciones públicas sobre eso."

¿A usted y a su esposa, cómo les ha impactado el percatare de la realidad de estos seres allí? ¿Les ha cambiado en algo su modo de ver la vida?

"Bueno, estamos ya conscientes de que realmente estos seres están con nosotros. Pero sobre la manera en que vemos a la vida, le diría que no nos ha afectado mucho, porque

tenemos que seguir nuestro curso, nuestra vida cotidiana. No vamos a trancar nuestra mente solamente a pensar qué hacen ellos aquí, qué van a hacer con nosotros los humanos, qué viene a experimentar, si algo, aquí... Por qué nos observaban. Porque pensar todo el tiempo en eso y no tener respuestas nos podría llevar a una frustración diaria. Prefiero sí, racionalizar la experiencia, internalizarla y no profundizar demasiado en eso."

Por lo que tanto usted como su suegro dicen, parece ser que había muchas de esas criaturas en la zona, alrededor de ustedes. De haber querido, esas criaturas podrían haberles hecho daño o haberlos capturado, pero sin embargo, no ocurrió así. ¿Qué piensan ustedes de eso?

"Bueno, simplemente parece que nos estaban observando, por qué no lo podría decir. Pero fue evidente, porque los pudimos ver de cerca. No sé por qué se dejaron ver tampoco. Pero están allí. De eso ya no tenemos duda alguna."

"Para nosotros - dijo finalmente Benítez - es evidente que son seres extraterrestres que están allí en El Yunque, y que tal vez usan el área para estudiarnos. Claramente no son humanos. Sí tienen extremidades iguales a nosotros, pero su piel es diferente. No tienen pelo, sus cráneos son de diferente forma... Muy parecidos pero más grandes... de diferente forma."

Comentario Final

El Sr. José Benítez nos impresionó como un caballero muy serio y responsable, y al indagar sobre él recibimos muy buenos comentarios sobre su persona. No es una persona en busca de publicidad o de ganancia económica y su único interés al comunicarse con nosotros era hacer una aportación desinteresada al estudio serio de la maifestación OVNI / alienígena en Puerto Rico y que se analizara lo que aparecía en sus fotografías.

Sobre las fotografías, diremos que tras la investigación efectuada parece ser que lo dicho por él sobre cómo las obtuvo es real, por lo que hasta este momento consideramos al material como aparentemente genuino.

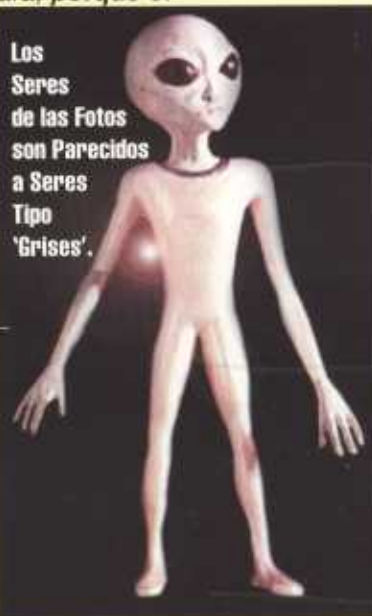
De hecho, contamos con numerosos relatos de otros testigos, incluyendo a turistas, policías y empleados del Servicio Forestal Federal

en el bosque, que han tenido encuentros con seres tipo 'Grisés' en esa vereda del Monte Britton y otros puntos del bosque. En todos los casos la conducta de los seres ha sido similar a la descrita por José Benítez: muestran una gran curiosidad hacia los seres humanos, acercándose a estos, pero manteniendo a su vez una gran cautela y recelo. Sus movimientos, según los testigos, son rápidos y ágiles, similares a los descritos por Benítez y su suegro.

Por último, exhortamos a cualquier persona que tenga evidencias similares de la presencia alienígena en El Yunque u otros puntos de Puerto Rico [ya sean fotos o videos de OVNI, o de seres alienígenas] a que se comuniquen con nosotros al **Centro de Investigaciones Científicas de Ovnística y lo Paranormal de Puerto Rico [CEDICOP]** para la investigación de tales evidencias y el análisis profesional de las mismas. Pueden llamar al tel. **[787] 758-0692** o escribir a:

CEDICOP

P.O. Box 29516, San Juan,
Puerto Rico 00929 - 0516



Los Seres de las Fotos son Parecidos a Seres Tipo 'Grisés'.

Evidencia

OVNI

No. 14 \$3.00 Una Publicación del CEDICOP

Además:

**Nuevas
Fotos de ETs
en El Yunque**

¿Más Pruebas de
la Presencia ET?

¡En
el
Monte
Britton!



Coronel
Benitez

Roswell
Nuevo Informe
Fuerza Aérea
EE.UU.

**Las Nuevas
Revelaciones
del Coronel
Philip Corso**

Algo Extraño Ocurre en Puerto Rico

La Conspiración OVNI

Artículo
Especial

¿Los
Autores de estos
Actos son ETs,
Chupacabras / EBAs...
o Agencias Militares?

¡Nuevas Informaciones!

¡Especial!

Fuerte Chaffee,
Arkansas, EE.UU., 1992

**Operación
Cortina**

TOP SECRET



¿Ejercicios
Militares Conjuntos entre
Alienígenas y Fuerzas Militares
de los Estados Unidos?